

# *La economía atrapada*



Por: Juan Alberto Fuentes Knight Publicado 18-05-22

- 
- 
- 
- 

Raramente exportan a mercados internacionales exigentes.

La inversión privada en Guatemala es de las más bajas en América Latina. ¿Por qué? Porque hay ciertos empresarios que reinvierten una parte importante de sus modestas ganancias, pero hay otros con abundantes recursos que no lo hacen. Hay grandes consorcios familiares, con mucho poder y apellidos conocidos, que obtienen fuertes ganancias pero reinvierten muy poco en nuevas instalaciones, maquinaria y equipo. Operan en sectores concentrados de la industria, telecomunicaciones y energía, especulan en mercados financieros internacionales, compran empresas en el exterior y colocan sus ahorros en cuentas externas. En Guatemala se limitan a invertir una cuota reducida de sus ganancias en bienes inmuebles y centros comerciales. Ensamblan bienes que venden en el mercado nacional o centroamericano con abundante publicidad y franquicias extranjeras, pero sin mayor transformación tecnológica. Invierten en un gran centro comercial y no en una universidad tecnológica. Raramente exportan a mercados internacionales exigentes.

Algunos exportadores, como los de azúcar, han buscado invertir en centros propios de desarrollo tecnológico, pero este no es el patrón que predomina entre los consorcios familiares más grandes. Hay, en cambio, numerosos emprendedores, cooperativas o empresas de tamaño mediano que invierten una proporción importante de sus ganancias para crecer. Exportan productos no tradicionales como vestuario y textiles, muebles o diversas frutas y verduras, o atienden a turistas. Buscan transformar sus productos, servicios y procesos para ser más eficientes e innovadores y competir exitosamente en mercados internacionales de bienes y servicios. Les cuesta acceder a crédito porque los principales bancos son propiedad de los grandes consorcios familiares, destinos preferidos de sus préstamos.

Hay otra categoría de pequeños o medianos negocios, desde comerciantes y productores de maíz y frijol hasta dueños de carnicerías, panaderías, lecherías, o proveedores de servicios de alimentos, alojamiento o recreación

que también invierten. Enfrentan una feroz competencia en el mercado interno, y están sujetos a abusos de los grandes consorcios familiares. Tienen bajas ganancias pero hacen un esfuerzo por invertir aunque sean una mínima parte de lo que ganan. Se acercan a lo que un conocido antropólogo estadounidense, Sol Tax, llamó el capitalismo del centavo.

Si este conjunto de empresarios, ya sea los exportadores de productos y servicios no tradicionales, o los que atienden mercados internos donde prevalece la competencia, contara con más crédito y respaldo técnico y político, podrían conducir a Guatemala por una senda de mucho mayor inversión y crecimiento.

Estos son temas que trato en mi libro *Una Economía atrapada. Gestores de poder y Estado encadenado*. Este jueves a las 9:30 am lo presentaré por medio de un webinar auspiciado por la Universidad Loyola de Andalucía. <https://t.co/8TPMQ74hCn>